

Gonzalo Sanhueza advierte sobre el crítico escenario fiscal de Chile y la urgente necesidad de ajustes estructurales



El economista de Econsult alerta que un error de proyección de ingresos fiscales de hasta 1,5% del PIB generará un déficit superior al 3% y pone en jaque la credibilidad fiscal del país. Urge implementar mayor transparencia y eficiencia en el gasto público para evitar una crisis de confianza.

En una entrevista con un medio nacional, el economista y exmiembro del Consejo Fiscal Autónomo, Gonzalo Sanhueza, realizó un análisis exhaustivo de la actual situación fiscal de Chile. Según el experto, el país enfrenta un momento crítico, con un déficit fiscal proyectado que supera con creces las expectativas iniciales, un aumento sostenido de la deuda pública y una credibilidad fiscal en entredicho que complica la capacidad de financiamiento en los mercados internacionales.

Errores de proyección: un problema estructural

Sanhueza destacó que las cifras fiscales disponibles hasta noviembre de 2024

revelan una sobreestimación de ingresos fiscales entre 1% y 1,5% del PIB, lo que equivale a aproximadamente US\$5.000 millones. Este error, según el economista, deriva en un déficit fiscal de entre 3% y 3,5% del PIB, muy por encima del 2% proyectado inicialmente.

“El efecto del error de proyección es muy grande porque llevó al Gobierno a tomar decisiones de gasto que no habría tomado de haberse contado con cifras reales. Esto generará consecuencias graves que se arrastrarán a 2025 y probablemente a los años siguientes”, explicó Sanhueza.

Impacto en la credibilidad y las reformas

La pérdida de credibilidad fiscal es, para Sanhueza, uno de los mayores problemas que enfrenta el país. “El ministro Mario Marcel, siendo uno de los creadores de la regla fiscal y con un profundo conocimiento de las cuentas públicas, se enfrenta ahora a un escenario en el que su credibilidad está cuestionada. Esto complica la discusión de reformas estructurales, como la tributaria y la previsional, porque los parlamentarios ya no confían plenamente en las cifras entregadas por el Ejecutivo”, comentó.

La falta de transparencia en las metodologías de cálculo fiscal agrava esta situación, dificultando la planificación y

exacerbando los efectos de los errores de proyección.

Deuda pública en aumento: una amenaza a la estabilidad

El economista también expresó preocupación por el sostenido aumento de la deuda neta del país, que ha crecido de manera significativa desde 2014. Actualmente, la deuda proyecta un incremento adicional del 7% del PIB bajo la administración actual.

“Chile era históricamente un país muy ordenado fiscalmente, pero este aumento sostenido nos hace más vulnerables a





crisis internacionales y encarece el financiamiento externo. La falta de ahorros soberanos, como el Fondo de Estabilización Económico y Social (FEES), limita nuestra capacidad para responder a una recesión económica”, señaló.

Propuestas para recuperar la estabilidad fiscal

Sanhueza identificó varias medidas que podrían contribuir a mejorar la eficiencia fiscal y restaurar la credibilidad:

Mayor transparencia: Establecer metodologías claras y públicas para las proyecciones fiscales.

Optimización del gasto público: Reducir el crecimiento desproporcionado del gasto en personal, que ha aumentado a un ritmo mayor que la economía.

Cláusulas de caducidad: Implementar mecanismos que eliminen automáticamente programas que no cumplen con sus objetivos después de cierto tiempo.

Agencia de evaluación de políticas públicas: Crear un organismo independiente que evalúe la eficacia de las políticas y proyectos del Estado.

Reforma tributaria equilibrada: Reducir el impuesto a las empresas para incentivar la inversión, con mecanismos de compensación que eviten agravar el déficit fiscal.

Un llamado a la acción inmediata

El experto subrayó la importancia de realizar ajustes fiscales significativos en 2025 para evitar una mayor erosión de la confianza en las cuentas públicas. Sin embargo, advirtió que compensar un error de US\$5.000 millones requerirá un esfuerzo monumental en eficiencia y priorización del gasto público.

Finalmente, Sanhueza concluyó que “Chile necesita recuperar su reputación como un país fiscalmente responsable. Esto requiere

no solo ajustes inmediatos, sino también un compromiso a largo plazo con la transparencia, la eficiencia y el cumplimiento de las reglas fiscales. De lo contrario, enfrentaremos consecuencias graves que afectarán tanto la estabilidad económica como la confianza ciudadana en las instituciones”.

La entrevista ha generado un amplio debate en los círculos económicos y políticos, con voces que llaman a tomar las advertencias en serio para evitar que la situación fiscal degenera en una crisis de confianza aún mayor. Además, cabe recordar que en una reciente publicación en un medio nacional, Expertos aseguraron que la ejecución del Presupuesto 2025 podría complicarse, considerando un contexto en que el panorama inflacionario ha presionado al alza, el bajo nivel de crecimiento se proyecta todavía peor para este año, a lo que se suma que el Ejecutivo ya incurrió en errores en sus proyecciones de recaudación durante 2024.



En este contexto, es que el Gobierno parece que ha tomado en serio la urgencia de reducir el gasto fiscal, o al menos eso es lo que se desprende del informe de Ejecución publicado mensualmente por la Dirección de Presupuestos (Dipres).

Dentro del mismo, se registra una subida del gasto público en noviembre del 3% real frente al mismo mes de 2023, lo que contrasta con el 11,8% registrado en octubre.

Escenario fiscal para el 2025

El déficit fiscal efectivo se ubicó en 2,7% del Producto Interno Bruto (PIB) al cierre de noviembre, más que el 2,5% visto en octubre.

En este contexto, el economista del Centro de Investigación de Empresa y Sociedad de la UDD, Carlos Smith, recordó las sobrestimaciones que marcaron a este gobierno durante el 2024 y que llevaron a “ajustarse el

cinturón” hacia adelante.

“El Gobierno ya tuvo una situación donde sobrestimó los ingresos, por la menor actividad que ha habido y otras razones”, como fue la menor recaudación del impuesto sobre los bienes de lujo -o la propia repatriación de capitales-, lo que terminó en “menores prestaciones por parte del Estado”, comentó Smith.

Con ello, advirtió que “si bien se hizo un ajuste en el Presupuesto en términos de ingresos, creo que hay altas probabilidades que estos últimos durante el 2025 sean menores a los proyectados”.

Mientras el gasto corriente presentó una expansión real anual de 4% en noviembre, el gasto a capital tuvo un a baja real anual de 2,2% en el mes, explicado por la disminución de la inversión, que fue parcialmente compensado por las transferencias de capital.

Sobre estas últimas, crecieron 6,1% debido a la mayor ejecución en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, destinado al Plan de Emergencia Habitacional.

De acuerdo con esto es que el analista de Open BBK, Alejandro Urzúa, aseguró que el 2025 será un año “similar al 2024”, considerando los factores que están pujando sobre el estancamiento económico.

“Esto principalmente se debe al bajo nivel de inversión (...) permisología, y algún elemento de discusiones que aún no hemos podido zanjar”, como la reforma previsional o al impuesto a la renta, apuntó el analista.

En el penúltimo mes del año, los ingresos tributarios aumentaron en línea con los ingresos totales, un 20,7% anual, fuertemente impulsados por la tributación de la minería privada.

Este último segmento registró un crecimiento anual de 273,2%, explicado en parte por los pagos provisionales mensuales (PPM) de la Ley de Royalty, que se duplicaron en comparación al año 2023.